Síntesis doctrinal y práctica del Espiritismo

En forma de cuestionario

POR

Léon Denis

Traducción del original en francés por Jordi Canals



info@portalespirita.net

ÍNDICE

1
2
3
4
6
7
ç
1
5

INTRODUCCIÓN

Esta síntesis, o más bien este catecismo espiritista, tiene sólo un mérito: el de ser concebido y estar dispuesto según la orden natural de las ideas. El espíritu humano, en efecto, debe someter a reglas su marcha progresiva y sus procedimientos lógicos. Está en su naturaleza de elevarse hacia la segunda verdad sólo cuando se asimiló la primera, y en recorrer así toda la cadena de los principios, sin omitir un solo eslabón. De este modo, las primeras verdades no necesitan, para ser comprendidas, de las que las siguen. Es el error cometido por la inmensa mayoría de los hombres superiores, los autores de libros elementales, de aplicarles el método científico que dirige sus concepciones y sus estudios personales. Según ellos, como las verdades más complejas abrazan a todas las demás, es con aquellas con las que hay que comenzar. Este procedimiento evidentemente es científico, ya que la ciencia consiste a partir de la verdad compuesta para llegar a la verdad más simple y más elemental. No obstante, no es en absoluto ni el procedimiento natural ni la marcha instintiva de la razón.

Es por ello que, destinando esta modesta obra a adolescentes y adultos todavía no iniciados en el Espiritismo doctrinal y experimental, preferimos comenzar con el problema objetivo que el estudiante tiene más próximo para decir así: ¿qué es el hombre? Otros catecismos, hechos por teólogos o filósofos, comienzan ordinariamente con esta cuestión: ¿qué es Dios? Es más solemne, pero mucho menos práctico. Infinitamente es más lógico de presentarse con las verdades elementales, las que se encuentran al nivel de las inteligencias más humildes, para ascender gradualmente hasta la noción de Dios y las verdades superiores, que son como un reflejo de la fuerza suprema. Así el escalador comienza su curso al pie de la montaña, interrogando las flores y las espumas que tapizan las primeras pendientes, luego, a medida que sube, ve el cielo acercarse, el horizonte ampliarse, y termina por alcanzar las cimas que recubre la nieve en su blancura inmaculada. Así también los que leerán este libro, cuyos principios son simples, a medida que pasarán las páginas, accederán a regiones más altas y acabarán por llegar a las transcendentales cumbres de la metafísica eterna.

Quisimos componer este trabajo según el viejo método dialogado, por preguntas y respuestas. Es la forma más popular y la mejor adaptada al espíritu de los niños, aunque este libro, dijimos, fuera hecho también para personas de toda edad, porque el hombre permanece siempre niño, es decir ignorando afrontar augustos problemas. Los catecismos tienen una ventaja: permiten unir la sencillez de la forma con la majestad de las doctrinas. Son a la vez el arroyo humilde donde viene a beber la paloma, y el lago profundo dónde el águila de las grandes altitudes bebe y viene a mirar en las aguas el reflejo que fija el sol sin fruncir las cejas.

Según nuestra opinión, faltaba tal libro. La doctrina, dispersa en grupos, difusa en las revelaciones mediúmnicas de todo grado y toda naturaleza, necesitaba ser reunida, recapitulada en cierto modo con sencillez, brevedad, claridad. El espíritu sopla donde quiere, cuando quiere, según las corrientes divinas de la inspiración: es la ley de todas las revelaciones superiores hechas a los hombres. Les incumbe a éstos reunir, condensar estas verdades fragmentadas, estos rayos dispersos, y rehacer la síntesis luminosa, el encadenamiento armonioso. Es lo que intentamos realizar. ¡Dígnense los mayores y benéficos espíritus qué inspiraron este trabajo a iluminar la comprensión de aquellos qué lo leerán! Pueda Dios retirar gloria alguna de ello, y permitir que las almas derechas, las investigadoras de la verdad, encuentren aquí algunas de estas luces del destino que nos hacen más aptos para cumplir éste haciéndonos más resignados y mejores.

I - Del hombre.

1. ¿Quiénes somos, usted, yo, y nuestros semejantes? – Somos seres humanos.

- 2. ¿Qué es un ser humano? Un ser compuesto de un alma y de un cuerpo, es decir espíritu y carne.
- 3. ¿Qué es, pues, el alma? Es el principio de vida en nosotros. El alma del hombre es un espíritu encarnado; es el principio de la inteligencia, de la voluntad, del amor, el hogar de la conciencia y de la personalidad.
- 4. ¿Qué es el cuerpo? El cuerpo es un envoltorio de carne, compuesto de elementos materiales, sujetos al cambio, a la disolución, a la muerte.
 - 5. ¿El cuerpo es entonces inferior al alma? Sí, ya que es sólo su traje.
- 6. ¿Es necesario, pues, despreciar el cuerpo puesto que es inferior al alma? De ninguna manera, nada es despreciable. El cuerpo es el instrumento que el alma necesita para edificar su destino; el obrero no debe despreciar el instrumento con el cual gana y hace su vida.
- 7. ¿Cómo está el alma unida al cuerpo, el espíritu a la carne? Por medio de un elemento intermedio llamado cuerpo fluídico o periespíritu, que se forma a la vez del alma y del cuerpo, del espíritu y de la carne, y los une en cierto modo el uno al otro.
- 8. ¿Que significa la palabra periespíritu? Esta palabra significa: que está alrededor del espíritu. Lo mismo que el fruto está rodeado de un envoltorio muy delgado llamado perispermo, el espíritu se encuentra envuelto con un cuerpo muy sutil llamado periespíritu.
- 9. ¿Cómo puede el periespíritu unir la carne con el espíritu? Penetrándolos y permitiéndoles compenetrarse el uno al otro. El periespíritu comunica con el alma por corrientes magnéticas, y con el cuerpo por medio del fluido vital y por medio del sistema nervioso que sirve para él en cierto modo de transmisor.
- 10. ¿El hombre pues consta en realidad de tres elementos constitutivos? Sí, estos tres elementos son: el cuerpo, el espíritu y el periespíritu.
- 11. ¿Cuándo y donde comienza esta unión del alma y del cuerpo? En el momento de la concepción, y se vuelve definitiva y completa en el momento del nacimiento.
- 12. ¿El alma está encerrada en el cuerpo, o bien es el cuerpo que está contenido en el alma? Ninguno de los dos. El alma, que es espíritu, no puede ser encerrada en un cuerpo; irradia hacía fuera, como la luz a través del cristal de la lámpara. Ningún cuerpo puede retenerla materialmente cautiva; puede exteriorizarse.
- 13. ¿Sin embargo, no hay un punto preciso del cuerpo dónde el alma parece más particularmente ligada?
 Algunos sabios así lo creyeron, porque confundieron el alma con el fluido vital. El alma es indivisible y por tanto esta entera por todo nuestro cuerpo; pero su acción se deja notar más particularmente en el cerebro cuando se piensa y en el corazón cuando se sufre y cuando se ama.
- 14. ¿El alma se separa del periespíritu cuando se separa del cuerpo? Jamás. El periespíritu es su traje fluídico indispensable, precede la vida presente y sobrevive a la muerte. Es él el que permite a los espíritus desencarnados materializarse, es decir aparecerse a los vivos, hablarles, como sucede a veces en las reuniones espiritistas.
- 15. ¿El periespíritu es pues un cuerpo fluídico semejante a nuestro cuerpo material? Sí, es un organismo fluídico completo; es el verdadero cuerpo, la forma verdadera y humana, la que no cambia en su esencia. Nuestro cuerpo material se renueva a cada instante, sus átomos se suceden y se renuevan, nuestra cara se transforma con la edad; el cuerpo fluídico no se modifica materialmente, es nuestra verdadera fisonomía espiritual, el principio permanente de nuestra identidad y de nuestra estabilidad personal.
- 16. ¿Dónde estaba el alma antes de encarnarse en un cuerpo? En el espacio, que es el lugar de los espíritus, como el mundo terrestre es el lugar de los cuerpos.

- 17. Entonces, ¿de dónde tomó el periespíritu su fluido? Del fluido universal, es decir de la fuerza primordial y etérea. Cada mundo tiene su fluido especial, tomado del fluido universal; cada espíritu tiene su fluido personal, en armonía con del mundo que habita y con su propio estado de adelanto.
- 18. ¿Qué el espacio? Es la inmensidad, es decir el infinito donde se mueven los mundos, la esfera sin límites que nuestro pensamiento limitado no puede ni concebir ni definir.

II - De la reencarnación.

- 19. ¿Por qué el espíritu que está en el espacio se encarna en un cuerpo? Porque es la ley de su naturaleza, la condición necesaria para sus progresos y para su destino. La vida material, con sus dificultades, precisa esfuerzo, y el esfuerzo desarrolla nuestras fuerzas latentes y nuestras facultades en germen.
- 20. ¿El espíritu se encarna sólo una sola vez? No, se encarna tantas veces como sea necesario para alcanzar la plenitud de su ser y de su felicidad.
- 21. Pero, ¿para lograr este fin, es necesaria la pluralidad de existencias? Sí, porque la vida del espíritu es una educación progresiva que supone una serie larga de trabajos que hay que realizar y de etapas que hay que recorrer.
- 22. Una sola existencia humana, cuándo es muy buena y muy larga, ¿no podría bastar para el destino de un espíritu? No. El espíritu no puede progresar, reparar, más que renovando muchas veces su existencia en condiciones diferentes, en épocas variadas, en medios diversos. Cada una de sus reencarnaciones le permite refinar su sensibilidad, perfeccionar sus facultades intelectuales y morales.
- 23. Usted dijo que el espíritu se reencarnaba para reparar ¿Significa que practicó el mal en sus vidas precedentes? Sí; el espíritu practicó el mal por el mismo hecho que no hizo todo el bien que debía cumplir. Queda ahí un hueco que es preciso completar.
- 24. ¿Qué es el mal? Es la ausencia del bien, como lo falso es la negación de la verdad; la noche, la ausencia de luz. El mal no tiene existencia positiva; es negativo por naturaleza. Hacer el bien, es aumentar el Ser en nosotros; omitir el bien, es disminuir el Ser.
- 25. ¿Cómo nos permiten las reencarnaciones reparar las existencias fracasadas? Lo mismo que el obrero que hizo mal su tarea la empieza de nuevo, así el espíritu que falló su vida la rehace.
- 26. ¿Tenemos pruebas de la reencarnación de los espíritus? Sí, primero aquellas que los espíritus mismos nos aportan en sus revelaciones; luego, las aptitudes innatas de cada individuo, que determinan su vocación y le trazan aquí abajo las grandes líneas de su vida. De ahí las diferencias materiales, las intelectuales y las morales que distinguen entre ellos a los hombres sobre la tierra y que explican las desigualdades sociales.
- 27. ¿La doctrina de la reencarnación es un descubrimiento reciente del espíritu humano? De ninguna manera. La humanidad siempre creyó en ella; toda la antigüedad la profesó; los grandes iniciados lo enseñaron al mundo, y Jesús mismo se refiere a ella en su Evangelio.
- 28. Ya que vivimos muchas veces, ¿cómo es que no conservamos ningún recuerdo de nuestras vidas pasadas? Dios no lo permite, porque nuestra libertad disminuiría por la influencia del recuerdo de nuestro pasado. «El que pone la mano en el arado, si quiere trazar su surco, no debe mirar atrás.»
- 29. Así, ¿por que fenómeno se produce en nosotros el olvido de nuestras vidas anteriores? En el momento en el que el espíritu se reencarna, es decir cuando vuelve a un cuerpo, a medida que penetra en él, sus facultades se velan una tras otra; la memoria se borra y la conciencia se duerme. En el momento de la

muerte, se produce el fenómeno contrario. A medida que el espíritu desencarna, las facultades se sueltan una tras otra, la memoria se recupera, la conciencia se despierta. Todas las vidas anteriores regresan poco a poco a la conciencia del espíritu que acaba de desencarnar.

- 30. ¿No existe ningún medio de provocar momentáneamente el recuerdo de las antiguas vidas? Si, por la hipnosis o el sueño artificial en grados diversos. Sabios contemporáneos hicieron y hacen todavía cada día experimentos concluyentes que prueban la realidad de las existencias anteriores.
- 31. ¿Cómo se hacen estos experimentos? Cuando un experimentador concienzudo e instruido encuentra un sujeto apto a sufrir su influencia magnética, le adormece. Gracias a este sueño, la vida presente queda momentáneamente suspendida; entonces, la memoria de las vidas anteriores, adormecida en las profundidades de la conciencia, se despierta, y el sujeto hipnotizado ve de nuevo y cuenta todo su pasado. Se ha escrito libros enteros sobre estas preciosas revelaciones que nos hacen conocer las leyes del destino.
- 32. ¿Es necesario que la vida presente sea suspendida, adormecida, para que las vidas anteriores se revelen? Sí, como es necesario que el sol se acueste para que las estrellas, escondidas en las profundidades de noche aparezcan en nuestros ojos.

III - El lugar de la reencarnación.

- 33. ¿Dónde se reencarna el espíritu? Por todas partes en el universo. Todo mundo está destinado a recibir la vida bajo sus formas variadas y en todos sus grados.
- 34. ¿Por qué nos reencarnamos sobre la Tierra? Porque la Tierra, siendo un mundo regido por la ley del trabajo y del sufrimiento, es un lugar propicio al adelanto y al progreso del espíritu en el estado inferior.
- 35. ¿Qué es la Tierra? Es uno de los innumerables mundos que pueblan el espacio; uno de los más pequeños por su volumen, ya que tiene sólo 10.000 leguas¹ de circunferencia, pero grande a pesar de todo por los destinos que se cumplen allí.
- 36. ¿La Tierra está inmóvil en el espacio? Eso se creyó durante mucho tiempo, pero el sabio e infortunado Galileo probó que giraba alrededor del sol. El Sol es 1.400.000 veces mayor que la Tierra y esta separado de ella por 37 millones de leguas.
- 37. ¿Cómo cumple la Tierra su vuelta alrededor del Sol? En un período de 365 días y 6 horas, lo que constituye el año; con una velocidad de 7 leguas por segundo, cerca de 660.000 leguas al día. Al mismo tiempo que se mueve alrededor del Sol, la Tierra gira sobre si misma en 24 horas, lo que hace un día, y con una velocidad de 6 leguas por minuto.
- 38. ¿Cómo se mantiene la Tierra y otros globos así en el espacio, es decir en el vacío, sin salir de la órbita que recorren? Por una fuerza irresistible que se llama la fuerza de atracción. El Sol atrae la Tierra y otros planetas: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno, etc., como el imán atrae el hierro. Todos los globos se atraen también unos otros y se mantienen en el espacio debido a su volumen y debido a la distancia que los separa. Los más grandes atraen a los más pequeños. Cada estrella es un sol; el Sol, a su vez, es atraído por otros más poderosos, y arrastrado así con sus planetas y sus satélites, en la inmensidad sin límites. Es el movimiento perpetuo en eterna armonía que constituye el equilibrio universal.
- 39. Estos millones de globos que gravitan en la inmensidad, ¿están habitados? Unos lo están, otros lo estuvieron alguna vez: es lo que se llama la vida universal.

¹ legua equivale aproximadamente a 4 Km.

- 40. ¿Están estos mundos habitados por seres superiores, iguales o inferiores a los hombres?— La ciencia actual todavía no puede responder a esta cuestión; pero, según las revelaciones de los espíritus, sabemos que los planetas próximos de la Tierra están habitados: Marte, por ejemplo, por seres un poco superiores a nosotros; Venus, al contrario, por seres inferiores. El Sol es la estancia de espíritus sublimes, que llegaron a las cumbres más altas de la evolución y, desde lo alto de este astro, como desde lo alto de un trono de luz, hacen irradiar su pensamiento y su acción sobre los mundos por medio de las transmisiones fluídicas y magnéticas.
- 41. Sin embargo, ciertos sabios pretenden que la Tierra es el único globo que reúne las condiciones físicas necesarias para la vida, y, por consiguiente, el único habitado. Todos los globos que ruedan en el espacio tienen su estructura particular y condiciones físicas diferentes. La vida sobre cada uno de estos mundos se adapta a estas condiciones. Calculando las distancias de los planetas entre ellos, su masa y su fuerza de atracción, se ha demostrado que sus condiciones físicas varían según su posición en el sistema solar, y según su inclinación sobre sus ejes respectivos. Se pudo calcular así que Saturno, por ejemplo, tiene la misma densidad que la madera de arce; que Júpiter tiene casi la del agua; que en Marte la gravedad de los cuerpos es menos de la mitad que sobre la Tierra, etc. Conclusión: las leyes físicas varían sobre cada uno de estos globos, y las leyes de la vida están allí en contacto con las de su naturaleza íntima.
- 42. ¿Podríamos clasificar los diferentes planetas, y distinguir cada mundo según el grado de vida que allí se manifiesta, y según el valor de los seres que los habitan? Sí, los espíritus nos revelaron que había cinco clases entre los mundos habitados o habitables que flotan en el espacio: son 1 ° los mundos rudimentarios o primitivos; 2 ° los mundos expiatorios; 3 ° los mundos regeneradores; 4 ° los mundos felices; 5 ° los mundos celestes o divinos.
- 43. ¿Que entendemos por mundos rudimentarios o primitivos? Las estancias de las almas nuevas. La vida allí es simplemente inicial. Son mundos inferiores que las antiguas religiones llamaban Infierno.
- 44. ¿Que son los mundos expiatorios? Aquellos donde el bien y el mal están en lucha perpetua, dónde la verdad y el error están continuamente en conflicto, pero donde, en realidad, la suma del mal prevalece sobre la del bien, hasta que éste tenga la última palabra en la lucha.
- 45. ¿Que se entiende por mundos regeneradores? Son mundos de regeneración por la verdad y la justicia: así será la Tierra cuando los hombres estén aquí más alumbrados, sean más justos y mejores.
- 46. ¿Quién habita los mundos felices? Espíritus que ya realizaron una gran parte de su evolución, y que viven entre ellos en la armonía de la fraternidad y del amor.
- 47. ¿Que son, por fin, los mundos celestes o divinos? Son la estancia de los espíritus más elevados y más puros. De ahí salen los misioneros espirituales que Dios envía a llevar sus mensajes y sus voluntades por todo el universo. Estos mundos sublimes representan los paraísos o elíseos de que hablan las religiones y a los que celebran todos los poetas de la humanidad.
 - 48. ¿A que clase de estos mundos pertenece nuestra Tierra? A la de los mundos expiatorios.
- 49. ¿Quién lo prueba? Las leyes físicas que la rigen y las condiciones de vida de los seres que la habitan.
- 50. ¿Cómo es eso? La Tierra está inclinada profundamente sobre su eje; por ello queda sujeta a variaciones perpetuas que traen cambios bruscos de temperatura. La diferencia de las estaciones y de los climas y las perturbaciones atmosféricas hacen de la vida humana un combate perpetuo contra la naturaleza, la enfermedad y la muerte. Todo esto indica que la Tierra es por excelencia el planeta de la expiación, del trabajo y del dolor.
- 51. ¿Pero los otros globos no están en las mismas condiciones físicas, y su posición no es la misma en el mundo sideral? De ninguna manera; ninguno de estos globos tiene ni el mismo peso ni el mismo volumen ni está colocado a la misma distancia del sol que lo calienta y lo alumbra. Ninguno tiene tampoco la misma

inclinación sobre su eje: Júpiter, por ejemplo, es de una firmeza y de un equilibrio inalterables; en su superficie reina una temperatura siempre igual.

- 52. ¿Podemos decir que sobre la Tierra, como en todo mundo expiatorio, la suma del mal prevalece sobre el bien? No hay duda de ello. La experiencia más simple de la vida basta para comprobarlo. La historia nos muestra cuantos siglos fueron necesarios para permitir a la humanidad alcanzar el grado de civilización relativa al que ha llegado. A pesar de eso, podemos negar que sólo el error oscurezca aquí todavía muchas inteligencias: el vicio oprime la virtud; la fuerza prima sobre el derecho; el egoísmo asfixia al amor. Participar en esta lucha, vivir en esta sociedad turbada, ser a menudo la víctima y el mártir: es en esto que consisten el mérito y el progreso para los espíritus encarnados sobre Tierra.
- 53. ¿Que hacer entonces y cómo utilizar nuestra vida aquí abajo para ser un día más felices? Hacer el bien y sacar provecho de nuestra estancia sobre la Tierra para progresar haciendo progresar a otros, de tal modo que no estemos obligados a volver más a ella, más que como misioneros, como guías de la humanidad.

IV - Origen de la vida sobre Tierra.

- 54. ¿La Tierra fue siempre la morada de los espíritus encarnados, es decir, de los hombres? No. La Tierra fue primero una masa de fuego, flotando en el espacio. Después de haberse enfriado, se volvió habitable; la vida apareció por fases. Los tres reinos de la naturaleza: los minerales, los vegetales y los animales, se manifestaron con muy largos períodos de distancia, en intervalos de varias centenas de siglos; luego el espíritu descendió en la carne, y el hombre apareció, resumiendo en su ser todas las vidas graduales de la creación, reuniendo en su persona, por una unión admirable, el alma, la chispa divina, con cuerpo que viene del animal.
- 55. ¿Podemos creer que el hombre tuvo al animal como antepasado? Nuestro orgullo repugna a creer esto. El origen del hombre queda todavía misterioso; quizá no es bueno que este misterio sea aclarado. En todo caso, no está prohibido pensar que nuestro espíritu, antes de llegar al grado de evolución del período humano, se haya ejercitado de alguna forma en la vida en las regiones inferiores de la creación. Esto está conforme con las leyes de progresión de la naturaleza. Por otra parte, es cierto que viendo el estado rudimentario de ciertas razas salvajes, y también el retorno a la bestialidad en casa del hombre civilizado, que bien podemos creer que el animal fue el prefacio vivo del género humano.
- 56. ¿El hombre constituye un reino separado en la creación? Absolutamente, sí. Por su cuerpo, el hombre guarda un parentesco con el animal, por el enlace a su carne de un espíritu consciente, el hombre constituye un reino personal sobre la Tierra. Es el resumen que vive de reinos que le precedieron; sólo, en la naturaleza, es capaz de conocer a Dios; de tener la noción del infinito y la intuición de la inmortalidad, prueba de su aptitud a la supervivencia.
- 57. ¿La especie humana comenzó sobre la Tierra con una sola pareja, como dicen las religiones y la mitología? No. Las razas humanas nacieron sobre varios puntos terrestres del globo, simultáneamente o sucesivamente; de ahí su diversidad.
- 58. ¿Adán no fue pues el antepasado único del género humano? Adán es el nombre de un hombre que sobrevivió a los cataclismos que revolvieron la juventud del mundo; tornándose la cepa de una de las razas que lo pueblan hoy. La Biblia conservó su historia y la de sus descendientes; pero Adán no es más que un fragmento de las primitivas humanidades, posiblemente un mito, es decir una alegoría que simboliza las primeras edades de la historia.
- 59. ¿Es seguro que hubiera varias razas de hombres? ¿Las diferencias quiénes los separan no son simplemente debidas a influencias superficiales, tales como el clima, la herencia, etc.?— No se puede negar que

existe entre las razas humanas diferencias constitucionales profundas: las del cerebro y del ángulo facial por ejemplo, que son como las medidas de su evolución. Por otra parte, existen tipos intermedios que suponen cruces de razas; y estos cruces de razas necesariamente implican su diversidad.

60. Entonces, si todos los hombres no descienden de la primera pareja, ¿No son todos ellos hermanos?— Todos los hombres son hermanos en Dios, lo que es una fraternidad superior. Además, todos ellos son allegados en el sentido que tienen la unidad de naturaleza y la comunidad de sus destinos. Todos ellos son uno por el espíritu que se encarna en cada uno de ellos y que procede de Dios.

V - Los espíritus. Dios.

- 61. ¿Qué es el espíritu? Es una sustancia inmaterial, indivisible e inmortal, principio inteligente del universo.
- 62. ¿Podemos ver y comprender el espíritu? No. Su naturaleza íntima nos es desconocida; no conocemos en absoluto aquí abajo la esencia de los seres ni de las cosas; pero lo llamamos espíritu por oposición a la materia.
- 63. ¿Que son los espíritus? Son los seres inteligentes, viviendo una vida personal y consciente, destinados a progresar indefinidamente hacia la Verdad, la Belleza y el Bien eternos.
- 64. ¿Hay varias clases de espíritus? Sí; hay primero un espíritu Puro, que es Dios; hay espíritus que viven libres en el espacio; finalmente están los espíritus encarnados, es decir las almas revestidas de un cuerpo material que habitan la Tierra y otros mundos.
 - 65. ¿Qué es Dios? Es el espíritu puro, increado y eterno, la causa inicial y ordenadora del universo.
- 66. ¿Podemos definir a Dios? Dios es indefinible. Definir, es limitar, entonces, Dios es infinito; es el círculo eterno cuyo centro está por todas partes y la circunferencia en ninguna parte.
- 67. ¿Jamás podemos pues penetrar la naturaleza íntima de Dios? ¡Jamás! Dios es como el Sol; si lo miramos de frente, nos ciega; si miramos sus rayos, nos alumbra.
- 68. ¿Podemos probar la existencia de Dios? De forma directa y sensible, no; porque no se percibe por los sentidos.
- 69. Sin embargo, ¿no prueba el universo la existencia de Dios? Si, pero no le muestra. Dios se esconde bajo la vela transparente de las cosas, como para esforzarnos por buscarle y proporcionarnos la alegría de descubrirle.
 - 70. ¿Dónde está Dios? Por todas partes, ya que su Ser infinito no puede ser circunscrito en ningún lugar.
- 71. ¿El hombre no lleva en él la idea de Dios? Sí, la idea de Dios está en el fondo de la conciencia humana, como las estrellas en el fondo de la noche. De todas las pruebas de su existencia, ésta está la más segura y mejor, porque es innata en el corazón, como un reflejo de la verdad eterna.
- 72. ¿Dios es único en el infinito? Sí, Dios es único, ya que hay sólo un solo Dios; pero no solitario, porque la vida universal evoluciona en él y alrededor de él.
- 73. ¿Los espíritus están pues alrededor de Dios? Sí. Dios es el lugar de los espíritus, es decir el hogar eterno de luz y de amor al cual vienen para iluminarse todas las inteligencias.

- 74. ¿Cómo viven los espíritus en el espacio? Los espíritus superiores viven de una vida puramente fluídica, es decir desprendidos de la materia, en proporción a su grado de adelanto espiritual; los espíritus inferiores, todavía aturdidos por el peso de la materialidad, yerran en esferas más bajas, hasta que se realice su completa liberación.
- 75. ¿Un espíritu desencarnado puede pues estar todavía ligado a la materia? Sí, porque el periespíritu permanece impregnado los fluidos espesos que le impiden subir al espacio, como el ala que un ave arrastró por los suelos le impide elevarse hacia el cielo.
- 76. ¿Cómo viven los espíritus inferiores? De una vida inquieta y atormentada; recorren sin objetivo las regiones crepusculares de la erraticidad, sin poder comprender su estado ni encontrar su camino: es lo que se llama las almas en pena.
- 77. ¿Los espíritus inferiores son perjudiciales? Algunos lo son; y su mala influencia sobre los hombres dio lugar a la creencia a los demonios.
- 78. Entonces, ¿los demonios no existen? No; hay malos espíritus, pero aquellos a los que se llama los demonios o espíritus eternamente malos, no existen; ni el mal ni los malos pueden ser eternos.
- 79. ¿Los malos espíritus pueden ejercer una influencia sobre los hombres? Sí, sobre los hombres malos que les invocan o sobre los hombres débiles que se les entregan; de ahí los fenómenos frecuentes de la posesión y de la obsesión.
- 80. ¿Cómo pueden ponerse en relación los hombres con los malos espíritus? Por medio de los fluidos y en virtud de la ley de afinidad espiritual: «Cada oveja con su pareja»
- 81. ¿Hay varias clases de espíritus malos? Sí, hay unos espíritus simplemente inferiores, tales como los espíritus ligeros, imperfectos y burlones, que nuestros padres llamaban los diablillos, los burlones, y quienes disfrutan con travesuras de toda clase; luego hay unos espíritus perversos, que llevan a los hombres al mal por el placer de hacer daño, y los que, como los espíritus golpeadores, habitan ordinariamente las casas encantadas.
- 82. ¿Pero hay también espíritus buenos? Sí, y es el número más grande. En la antigüedad se les llamaba genios buenos; la religión les llama ángeles de la guarda; los espiritistas los conocen bajo el nombre de espíritus guía o espíritus protectores.
- 83. ¿Cada hombre tiene un espíritu protector ligado a su persona? Ordinariamente tenemos varios. Son parientes, amigos que nos conocieron o amaron; o también espíritus cuya misión consiste en proteger a los hombres, en guiarles en la camino del bien, y que avanzan ellos mismos trabajando en el adelanto de otros.
- 84. ¿Los hombres, en este mundo, y los espíritus, en el otro, trabajan entonces por acuerdo común? Ciertamente; todo se enlaza y se encadena en el universo. Los cuerpos, por sus radiaciones, actúan los unos sobre los otros; lo mismo ocurre en el dominio de los espíritus. Todo aquello que los hombres hacen de bien, de bello, de grande sobre la tierra, les es inspirado la mayoría de las veces por influencias invisibles; es por la ley de solidaridad moral que Dios gobierna el universo.
- 85. Así, ¿la historia humana es dictada por el mundo invisible? Sí; Dios la dicta, los espíritus la traducen, y los hombres la cumplen. Toda la filosofía de los siglos está contenida en estos tres términos. Pero hay que tener en cuenta la libertad humana que, a menudo, traba las vistas de arriba. De ahí vienen las contradicciones aparentes de la historia.

VI - La doctrina del Espiritismo.

- 86. ¿Cómo se nombra el conjunto de las enseñanzas que acabamos de exponer? El conjunto de estas enseñanzas se nombra Espiritismo, o espiritualismo experimental.
- 87. ¿Qué signifique la palabra Espiritismo? Significa ciencia del espíritu, porque son los espíritus mismos quienes nos las revelaron.
- 88. ¿Por qué espiritualismo experimental? Porque esta doctrina se basa en hechos positivos, controlados por la experimentación científica.
- 89. ¿El Espiritismo es una ciencia o una creencia? El Espiritismo es a la vez una ciencia positiva, una filosófica, una doctrina social; es también una creencia, pero basada en la ciencia experimental.
- 90. ¿Es una ciencia, una filosofía, una doctrina, una creencia nuevas? De ninguna manera; es la ciencia íntegra, la filosofía humana, la doctrina universal. Es vieja y nueva, como la Verdad, que es eterna.
- 91. Pruebe que el Espiritismo es una ciencia. El Espiritismo es una ciencia porque reposa en principios positivos de los que se puede sacar deducciones científicas indiscutibles. Además, es la misma razón de la ciencia, porque la ciencia que no alumbra al hombre sobre su naturaleza íntima y sobre su destino es sólo una ciencia incompleta y estéril, como el positivismo. Entonces, el Espiritismo es la ciencia completa del hombre; le señala su verdadera naturaleza, su principio fundamental, su destino final, y por consiguiente se esfuerza, dándole toda luz a la vida, por hacerle más feliz y mejor.
- 92. ¿Cuáles son las pruebas científicas actuales del Espiritismo? Las pruebas actuales del Espiritismo son los descubrimientos recientes de la radioactividad de todos los cuerpos y de todos los seres, la hipnosis, el magnetismo, los fenómenos múltiples de la telepatía, del desdoblamiento, los fantasmas de los vivos y de los difuntos, en una palabra todo el conjunto de los fenómenos de orden psíquico. Los descubrimientos futuros, de los que éstos son sólo el prefacio, darán al Espiritismo experimental una consagración definitiva.
- 93. Ya que el Espiritismo es una ciencia positiva, ¿por qué encuentra tanta contradicción, tanta hostilidad entre los sabios? El Espiritismo es combatido, en general, sólo por los sabios oficiales, precisamente porque es una revolución en la ciencia oficial. La inmensa mayoría de los sabios libres e independientes son, por contra, favorables al Espiritismo y cada día vienen a incrementar nuestras filas. El Espiritismo experimental ha sido reconocido de utilidad pública; numerosos institutos psíquicos se crearon en los grandes centros intelectuales de Europa y del Nuevo Mundo. La ciencia, liberada de los métodos caducos y las rutinas seculares, en un futuro próximo, será totalmente espiritualista.
- 94. ¿Cómo el Espiritismo, que es una ciencia, es al mismo tiempo una filosofía y una moral? Porque el Espiritismo es una ciencia eminentemente práctica, que enseña a los hombres las dos grandes virtudes en las cuales reposa toda la moral humana: la justicia y la solidaridad, es decir el progreso en el orden y el amor.
- 95. ¿Acaso el cristianismo no explica esta moral? Si, es la moral universal escrita desde todos los tiempos en la conciencia humana. Jesús la enseñó al mundo hace veinte siglos, pero los sacerdocios y las teologías la desnaturalizaron y fue alterada por adiciones interesadas o interpretaciones sutiles. El Espiritismo le restituye su primera pureza, lo apoya con pruebas sensibles y la presenta al género humano con toda la amplitud que conviene para su evolución actual y sus progresos futuros.

- 96. Sin embargo, toda moral pide una sanción, es decir, una recompensa por el bien, un castigo para el mal. La recompensa del bien consumado, es el bien mismo, como el castigo del mal empleado es la conciencia de haberlo hecho con premeditación, de donde el remordimiento. El espíritu humano mismo es su propio remunerador o su justiciero. Dios no castiga ni recompensa ni a nadie. Una ley inmutable, una justicia inmanente dirigen tanto el orden del universo como las acciones de los hombres. Todo acto consumado trae sus consecuencias. Dios deja al tiempo el cuidado de traerlas.
- 97. ¿Entonces no hay cielo ni infierno? El cielo o el infierno están en la conciencia de cada uno de nosotros; toda alma lleva en sí y consigo su alegría o su pena, su gloria o su miseria, siguiendo sus méritos o sus deméritos.
- 98. ¿Entonces, por qué hacer el bien y evitar el mal, si no se es recompensado por lo uno con el cielo, ni castigado por lo otro con el infierno? Hay que hacer el bien y evitar el dolor, no con en el fin egoísta de una recompensa ni por el temor servil a un castigo, sino únicamente porque es la ley de nuestro destino y la condición necesaria para nuestro adelanto. El progreso de los seres es el resultado de su esfuerzo individual, así se desvanecen el dogma injurioso de la gracia y la teoría fatalista de la predestinación.
- 99. ¿Cómo formula usted la ley del destino? Cada uno de nuestros actos, bueno o malo, dijimos, recae sobre nosotros. La vida presente, feliz o desgraciada, es la resultante de nuestras obras pasadas y la preparación de nuestras vidas futuras. Cosechamos, matemáticamente, a través de los siglos, lo que sembramos. La memoria de nuestras vidas anteriores se borra en el momento de la vuelta del alma a la carne; pero el pasado subsiste en las profundidades del ser. Esta memoria se reencuentra a la muerte y hasta durante la vida, cuando el alma se libra del cuerpo material, en diferentes estados del sueño. Entonces, el encadenamiento de nuestras vidas y, como consecuencia, el de las causas y los efectos que las rigen, se reconstituyen. La realización en ella de una ley soberana de justicia se vuelve evidente para nosotros.
- 100. Acabamos de ver que el Espiritismo es una ciencia positiva y una filosofía moral. ¿Cómo es además una doctrina social? Porque el Espiritismo bien comprendido y bien practicado vuelve al individuo mejor, y es únicamente por el mejoramiento del individuo que se puede obtener el de la sociedad.
- 101. ¿Cómo el Espiritismo vuelve mejor al individuo? Consagrándosele la verdadera noción de la vida y por lo tanto la de su destino; es decir haciendo la educación moral del hombre individual y del hombre social.
- 102. ¿Pero la sociología y el socialismo modernos no hacen la misma cosa? Desgraciadamente hacen lo contrario. El socialismo actual ve en la existencia presente sólo lo que llama "la concurrencia vital", es decir lucha por la vida. Esta teoría es peligrosa porque consagra el materialismo, excita los apetitos, desencadena las codicias, legitima todos los atentados y trae la anarquía. No se refiere más que al bienestar material, es decir la vida del cuerpo, y no tiene nada en cuenta del destino inmortal del espíritu.
- 103. ¿Cómo la doctrina espiritista corrige este error de socialismo? El Espiritismo le demuestra al hombre que su vida presente es sólo un eslabón de la larga cadena de sus existencias. Por consiguiente, debe considerarla sobre todo desde su punto de vista real, el de la educación del alma, y no por las ventajas materiales que nos ofrece, éstas que no pueden, si abusamos de ellas, más que retrasar nuestro adelanto y nuestra felicidad verdadera. ¿Esta única consideración no es ya uno de los mejores argumentos a favor de la moderación de los apetitos, y la más segura de nuestras certezas sociales?
- 104. ¿Cómo comprende el Espiritismo la solidaridad humana? En su noción más alta y más extensa. Cada hombre debiendo renacer para reparar sus faltas o perfeccionar su vida sobre la misma tierra, que es el campo de batalla de sus luchas y el terreno de sus trabajos, ¿no tiene todo el interés en hacer allí el bien a su alrededor, en querer a sus semejantes, a prestarles ayuda para prepararse un regreso feliz a este mundo de pruebas? El hombre comprende, gracias a las enseñanzas del Espiritismo, que trabaja para sí mismo consagrándose a los demás: es el principio de la verdadera solidaridad por el sacrificio individual, de donde resulta el beneficio colectivo. Si esta doctrina fuera comprendida y aplicada concienzudamente, solamente durante 24 horas sobre Tierra, el problema social sería resuelto definitivamente.

105. ¿No es este punto un sueño, unas de esas utopías acariciadas por los espíritus quiméricos, pero imposible de realizar? – Los hechos están ahí para probar la posibilidad de realizar esta doctrina social. Existen en Bélgica y en Francia grupos espiritistas de obreros, y sobre todo mineros, que funcionan desde hace quince o veinte años. Cada domingo, se reúnen para escuchar las enseñanzas de los espíritus protectores y las comunicaciones del más allá. Cada uno de estos trabajadores humildes participa del evangelio de los invisibles. Algunos han curado completamente sus pasiones y corregido sus vicios; todos ellos son consolados, instruidos, reconfortados y se vuelven mejores. Estos hombres, en otro tiempo incultos y groseros, ahora son alumbrados sobre los problemas del destino y de la vida eterna. Las voces de ultratumba, la de sus amigos, de sus parientes, les aprendieron más que los sermones del sacerdote o las declamaciones del sofista y del retórico. Un día, y este día no tardará en venir, estas comunicaciones del mundo invisible se harán la religión de los pueblos y la de la humanidad; un nuevo principio educativo social será revelado al mundo, y la paz, la justicia, la fraternidad reinarán entre los hombres.

VII - Práctica experimental.

- 106. ¿Qué es practicar el Espiritismo? Practicar el Espiritismo, es: 1 ° invocar los espíritus y ponerse en relación con mundo invisible; 2 ° frecuentar con perseverancia las reuniones espiritistas; 3 ° desarrollar los dones de la mediumnidad que están en germen en cada uno de nosotros.
- 107. ¿Qué significa invocar los espíritus? Es dirigirles oraciones y pedirles luz, inspiración, ayuda y protección.
- 108. Entonces, ¿La oración es escuchada en el mundo invisible? La oración es una elevación del alma que se traza un camino fluídico en el espacio; puede alcanzar a los espíritus más elevados y llegar hasta Dios.
- 109. ¿Cuál es la mejor de oraciones? Toda oración es buena cuando es una elevación del alma y un llamamiento sincero al corazón.
- 110. ¿Qué es una reunión espiritista? Es un grupo compuesto de varias personas unidas por la comunión de los pensamientos, la afinidad de los fluidos y el acuerdo de las voluntades.
- 111. ¿Cómo debe estar compuesta una verdadera reunión espiritista? De un grupo de investigadores alumbrados, de un presidente, de uno o de varios médiums, bajo la protección de los espíritus buenos.
- 112. ¿Dónde deben celebrarse estas reuniones? Dondequiera, porque el espíritu se manifiesta donde quiere; pero preferentemente en un lugar recogido, porque a los espíritus buenos no les gusta manifestarse en medio del barullo.
- 113. ¿Es durante día o por la noche que deben reunirse? Unas veces por el día, y otras por la noche, según los espíritus mismos lo hayan decidido: sin embargo la noche es más propicia a las comunicaciones con mundo invisible.
- 114. ¿Por qué esto? Porque la atmósfera nocturna es más tranquila; la actividad del día no intercepta tanto las corrientes de las ondas magnéticas; en estas condiciones, es más fácil trazar el camino fluídico entre este mundo y el más allá. Es por otra parte lo que significa un proverbio antiguo: «el día pertenece a los hombres, la noche pertenece a los dioses», es decir a los espíritus.
- 115. ¿Todas las reuniones espiritistas son testigos de las mismas revelaciones y de los mismos fenómenos? No, cada grupo tiene su carácter y su fisonomía. Todo depende de la elevación de los espíritus que se comunican, de las disposiciones íntimas de los asistentes y, sobre todo, del valor de los médiums.

- 116. ¿Que significa la palabra médium? Significa a intermediario, es decir que ocupa el medio entre los miembros del grupo y los espíritus que se comunican.
- 117. ¿Qué hace falta para ser un buen médium? Hay que reunir ciertas condiciones o cualidades psíquicas, intelectuales y morales.
- 118. ¿Cuáles son las cualidades psíquicas de un buen médium? Primero y ante todo, el equilibrio psíquico y moral; luego, una cantidad magnética suficiente de fluido para permitir a los espíritus manifestarse.
- 119. ¿Cuáles son las cualidades intelectuales de un buen médium? Es necesario desear que el médium sea inteligente e instruido. El valor de las comunicaciones está en proporción al valor intelectual del médium. Lo mismo que a un gran artista le gusta servirse de un buen instrumento, así un espíritu superior escoge preferentemente un médium digno de él y apto para servirlo.
- 120. ¿Un espíritu superior puede suplir a la incapacidad del médium? Esto sucede algunas veces; pero no es la regla general. Al médium que presta sus facultades al espíritu para permitirle comunicar su pensamiento y sus enseñanzas, le es fácil comprender que cuanto más refine sus facultades, mejor se podrá servir el espíritu de él.
- 121. ¿Por qué el médium debe tener calidades morales? Porque un médium inmoral o vicioso puede atraer sólo malos espíritus, lo que resulta siempre peligroso.
- 122. ¿Pero entonces, cómo podremos distinguir la parte del médium y la parte del espíritu en las comunicaciones? Esto pide, en efecto, una gran experiencia en los fenómenos psíquicos; sin embargo, sucede siempre un momento cuando la comunicación alcanza una amplitud y reviste un carácter que sobrepasan los medios personales y las posibilidades del médium: es la señal en que se reconoce la acción directa del espíritu.
- 123. ¿Es en el estado de víspera que el médium puede servir de intermediario con el mundo invisible? Los fenómenos de primer orden, las comunicaciones superiores exigen ordinariamente el estado de sonambulismo o de hipnosis en todos sus grados, es decir desde la exteriorización parcial hasta el desempeño completo. Este estado facilita el trance y hace posible el fenómeno tan notable de la incorporación, por la cual el espíritu momentáneamente entra en la personalidad del médium, psíquicamente ausente, como un extranjero en una morada deshabitada.
- 124. ¿A qué orden pertenecen estos fenómenos de la mediumnidad? Al orden llamado psíquico, es decir espiritual. No hay que olvidar que las leyes del universo son todo armonía, y que, consecuentemente, nosotros que somos espíritus, podemos comunicar con el mundo de los espíritus sólo por los sentidos del espíritu. Este sexto sentido, que completa la naturaleza humana, es la percepción espiritual, es decir la mediumnidad.
- 125. Entonces, ¿la mediumnidad no es un descubrimiento reciente? No más que el alma, de la cual es una manifestación: forma parte integrante de la naturaleza humana, prueba nuestra afinidad con el mundo invisible y divino.
- 126. ¿La mediumnidad se ha practicado en el pasado? Sí; gracias a ella la antigüedad, mucho más que los tiempos modernos, estuvo en comunión con mundo invisible. Egipto, la Galia, Grecia, Roma, el pueblo judío, conocieron la mediumnidad. Las pitonisas, las sibilas, las druidesas de la isla de Sein, los profetas hebreos, los grandes sacerdotes de Alejandría, como Apollonius de Thyane, fueron médiums célebres. Cristo fue él mismo médium de Dios, intermediario entre el cielo y la Tierra; todavía le llamamos hoy el mediador.
- 127. ¿Sin embargo, la Iglesia católica repudia violentamente esta explicación de la misión de Jesús? Sí, porque perdió el sentido de su primera iniciación. Sin embargo, es del hecho espiritista del Pentecostés que salió la primitiva Iglesia, por la efusión del espíritu de Jesús sobre los apóstoles. Los primeros cristianos formaban grupos espiritistas, de los que San Pablo fue el legislador. Basta con leer algunos pasajes de sus epístolas, principalmente de la enviada a los corintios, para ver cómo funcionaban estos grupos y cuales eran

los diferentes tipos de mediumnidad de los cristianos de este tiempo. Ni el Evangelio de Jesús, ni los comienzos de la Iglesia pueden ser comprendidos sin los datos del Espiritismo.

- 128. Usted dijo que había que cultivar y desarrollar la mediumnidad: ¿cómo puede hacerse esto? Como todas las facultades del alma, la mediumnidad es perfectible. La desarrollamos por el ejercicio, el entrenamiento, la experimentación. Pero es necesario para esto dejarse dirigir por los espíritus mismos, porque son ellos quienes preparan y forman a sus médiums, como un dueño sabio forma al obrero que debe secundarle y servirle.
- 129. ¿El ejercicio de la mediumnidad es peligroso? Como toda cosa, cuando se abusa o cuando no sabe servirse bien de ella.
- 130. ¿Cómo podemos abusar de la mediumnidad? Esto puede llegar de varias maneras: 1 ° Cuando se sirve demasiado a menudo de ella, lo que puede perjudicar a la salud. Un médium es un ser vivo y un depósito precioso de fuerzas psíquicas; pero estas fuerzas no son inagotables. Hay pues que finalizar las experiencias a los primeros síntomas de cansancio, y distanciar las reuniones para dejar al médium el tiempo de reconstituir su provisión fluídica. Los espíritus mismos son los primeros en cuidar de su médium y en advertirlo tan pronto como la fuerza psíquica comienza a agotarse; 2 ° también abusamos de la mediumnidad cuando la usamos para entretenimientos frívolos y para la curiosidad pura del espíritu humano. El médium paga algunas veces muy cara esta fantasía temeraria; se expone a la obsesión y a la posesión de los malos espíritus. No hay que abusar de los dones de Dios, sin ser severamente castigado. El médium, por regla general, jamás debe experimentar sólo.
- 131. ¿Cómo pueden los médiums prevenir estos peligros? Preparándose para sus funciones como para un ministerio sagrado, por la invocación, el recogimiento y la oración. El iniciado a los misterios antiguos tenía un ritual; se entregaba a la evocación sólo después de haberse preparado por la abstinencia y la meditación, en soledad. La ley no cambió en absoluto, quienquiera que haga caso omiso se expone a inconvenientes reales.
- 132. ¿En un grupo espiritista, los miembros asistentes tienen también ciertos deberes que hay que cumplir? Sí, y el primero, todos es unirse por la afinidad simpática de los fluidos y por el acuerdo unánime de las voluntades. Una sola voluntad discordante u hostil neutraliza el fluido colectivo y puede impedir la comunicación. Jamás hay que introducir en una reunión un elemento nuevo, sin haber pedido previamente la opinión del espíritu protector del grupo, porque sólo él juzgará las afinidades fluídicas del recién llegado.
- 133. ¿Si los asistentes se mueven por un sentimiento de simple curiosidad o de escepticismo, qué sucederá? Los asistentes tienen la sociedad de espíritus que merecen. Si son ligeros, tendrán espíritus ligeros y bromistas; si son corruptos, tendrán espíritus impuros y depravados, cuyo contacto, incluso momentáneo, jamás es inofensivo.
- 134. ¿Los grupos espiritistas deben estar limitados en cuanto al número de las personas que los componen? No. no de forma absolutamente matemática; pero, por regla general, los grupos menos numerosos son los más unidos y por consiguiente los mejores.
- 135. ¿Por qué? Porque, si es ya difícil de armonizar los fluidos de cinco o seis personas con los del espíritu, esto es todavía más difícil cuando los miembros son más numerosos. Es bueno no ser menos tres y no más doce. Añadamos que es preferible reunirse en lo posible en el mismo lugar, los mismos días y a la misma hora. Estas costumbres regulares favorecen sensiblemente la influencia y la acción de los espíritus.
- 136. ¿Cuántos tipos de mediumnidad existen? Es difícil de clasificarlos, porque es imposible limitar los dones de las alturas. «El espíritu sopla donde, cuando y como quiere». Sin embargo, si distinguimos las formas o las manifestaciones mediúmnicas: la tiptología, es decir los golpes, las mesas parlantes; los fenómenos de levitación, que son como el abecedario del Espiritismo experimental. La inmensa mayoría de las mediumnidades comienzan por ahí. La escritura automática o directa, es decir los carácteres trazados por manos invisibles o por los médiums bajo el impulso de los espíritus; el fenómeno de incorporación, que se

efectúa cuando un espíritu momentáneamente viene para apoderarse del organismo del médium adormecido y a sustituir, en cierto modo, su personalidad; esto supone el sueño magnético profundo. Hay por fin unas apariciones o materializaciones de espíritus de todo grado; algunas pueden ser tomadas instantáneamente con la fotografía. Hay otras formas de mediumnidad: por ejemplo el médium vidente o auditivo, que percibe los seres, los ruidos y las armonías del mundo invisible; El médium curandero o curativo, que cura las enfermedades simplemente tocando, o las diagnostica dentro del cuerpo por el sexto sentido. Todavía hay un políglota o un don de las lenguas; permite al médium en estado de sonambulismo hablar, escribir, comprender lenguas muertas o vivas que ignora en el estado de la víspera, etc.

- 137. ¿Pero el charlatanismo, la simulación y la superchería no desempeñan un papel considerable en la práctica del Espiritismo? Sí, sin duda, esto sucede a veces. ¿Cuál es la ciencia que no tiene sus charlatanes y sus explotadores? ¿Cuál es la religión que no es corrompida y deshonrada por sus falsos milagros, sus falsos profetas, sus malos sacerdotes o sus supersticiones? Esto prueba que la propia de la naturaleza humana y una de las marcas de su debilidad, es engañar en todo, hasta las cosas más sagradas, y profanar todo, hasta los dones más nobles que recibió de Dios.
- 138. ¿La práctica del Espiritismo no lleva algunas veces al suicidio o a la locura?— De ninguna manera. Si se produjeron algunos casos de exaltación, hay que observar que la ciencia y la religión, que son dos cosas necesarias y muy elevadas, las tuvieron también en el curso de los siglos, una ha hecho estallar muchos cerebros, la otra produce casos de locura religiosa y ha cometido crímenes odiosos. No es una razón, sin embargo, para renunciar a la religión que hizo grandes almas, ni a la ciencia que produjo grandes espíritus. Sería ilógico e injusto ver las cosas elevadas sólo por sus pequeños o malos lados. De que el cerebro humano no puede todavía soportar el peso de ciertas revelaciones, podemos concluir sólo una sola cosa: ¡que el invisible no tiene límites, y el hombre está muy limitado ante el infinito!
- 139. ¿Que pensar en el papel del demonio en las manifestaciones en espiritistas? El demonio no existe y no puede existir, porque, si existiera, Dios no sería; uno es esencialmente exclusivo del otro.
- 140. ¿Cómo se explica esto? Si el demonio es eterno como Dios, hay dos seres eternos. La coexistencia de dos eternidades es imposible; sería una contradicción en el orden metafísico. Estos dos dioses, uno del bien y el otro del mal, recuerdan la teoría oriental de ambos principios, es una reminiscencia del dualismo maniqueo. Si, por el contrario, el demonio es criatura de Dios, Dios se vuelve entonces responsable delante de la humanidad de todo el mal que el demonio hizo y hará todavía eternamente. Es la injuria más sangrienta que se le pueda hacer a Dios, ya que es negar su justicia y su bondad. Hay malos espíritus, lo dijimos anteriormente, que incitan al mal al hombre propenso a abandonarse a él; pero el demonio, considerado como la personificación individual del mal, no existe.
- 141. ¿Sin embargo, la Iglesia enseña y afirma el carácter satánico de ciertas manifestaciones espiritistas?

 La Iglesia tiene sólo una sola palabra para explicar lo que no comprende: Satanás. En el curso de los siglos, la Iglesia siempre atribuyó a Satanás todas las invenciones del genio, desde la del vapor hasta las del ferrocarril y de la electricidad. Está en su lógica acostumbrada y en su carácter decir que los fenómenos del magnetismo y las revelaciones espiritistas son la obra de Satanás. Sin embargo, a pesar de los anatemas de la Iglesia, la ciencia progresa, el genio del hombre evoluciona y el Espiritismo se tornará la fe universal del futuro.
- 142. Entonces, ¿el Espiritismo es la religión del futuro? Es más bien el futuro de la religión. El Espiritismo, como su nombre indica, es la forma más alta y más científica del espiritualismo. Es a la vez, lo vimos, una ciencia positiva y una ciencia moral, una solución social. En todos estos títulos, responde admirablemente a las exigencias del pensamiento moderno, a las necesidades del corazón humano, a las aspiraciones elevadas del alma. Los progresos del futuro confirmarán cada día más sus enseñanzas y su doctrina; podemos pues afirmar que el Espiritismo es el credo futuro de la humanidad.

VIII - Consuelos. Estética: La Belleza, La Verdad, El Bien.

- 143. Como ciencia, el Espiritismo se dirige a la razón; ¿pero cómo se dirige al corazón humano? 1 ° Como consolador en la prueba; 2 ° Haciéndole amar la vida, la naturaleza, el universo, como una obra solidaria y armoniosa, totalmente impregnada de amor, poesía, belleza.
- 144. ¿Cómo consuela el Espiritismo al hombre en sus pruebas? Dándole a entender que el sufrimiento es una educación necesaria para su destino; que engrandece el alma, forma el juicio, templa el carácter, refina las sensaciones, e inspira el sentimiento noble de piedad, por el cual nos parecemos más a Dios.
- 145. Estos son los consuelos que todavía se dirigen a la razón; pero las verdaderas penas del corazón, tales como la pérdida de aquellos a los que queremos, de una madre, de un niño, de un amigo, etc., ¿no son absolutamente penas inconsolables? No hay penas inconsolables. Precisamente son las que el Espiritismo consuela mejor, ya que, gracias a su enseñanza y gracias a sus prácticas, sentimos alrededor nuestro la presencia de nuestros difuntos queridos. Su fluido nos envuelve; nos hablan, a veces se dejan ver y hasta fotografiar. La fe religiosa da solamente la esperanza: el Espiritismo da la certeza y hace tocar la realidad.
- 146. ¿El Espiritismo niega pues a la muerte? No, pero la libra de espantos y temores de los perjuicios que la rodean. El Espiritismo nos hace amar la vida y nos enseña a no temer a la muerte.
- 147. ¿Cómo hace amar la vida el Espiritismo? Presentándonosla como una de las etapas necesarias de nuestro destino. Además, nos da a entender cómo la existencia humana, a pesar de su duración y sus apariencias efímeras, se relaciona con plano general de evolución, de amor y de belleza que constituye el universo.
- 148. ¿Cómo se relaciona la vida humana con el plano general del universo? Como la parte se relaciona con el todo; así como el detalle se reduce del conjunto. El universo es el océano eterno de la vida; la existencia humana procede de allí en su principio y regresa allí a su fin.
- 149. ¿No es justamente lo que se conoce por panteísmo? En forma alguna, porque el ser humano, es decir el espíritu encarnado o desencarnado, conserva su personalidad y su identidad en la vida universal, como ciertas corrientes que circulan en el océano sin mezclar sus aguas con él.
- 150. ¿Si la vida humana no existiera, faltaría entonces alguna cosa en el universo?— Ciertamente, porque el hombre resume en si mismo todas las vidas de los diversos reinos de la naturaleza: del mineral, del vegetal, del animal, y los completa por la conciencia y la libertad. La vida humana es el fenómeno consciente de la naturaleza.
 - 151. ¿La naturaleza es, pues, eterna? La naturaleza es el efecto; solo la causa es eterna: es Dios.
- 152. Entonces, ¿Dios es el autor de la naturaleza? Sí; por todas partes encontramos su fuerza, su inteligencia, su amor y el reflejo de su belleza.
- 153. ¿La naturaleza es entonces el reflejo de Dios? Sí; la naturaleza es una transparencia bajo la cual se descubre a Dios; cada uno de los fenómenos de la naturaleza es el símbolo de un pensamiento divino.
- 154. ¿Cómo es que tan pocos hombres ven la naturaleza de esa manera? Porque el mayor número de hombres mira estas cosas con un ojo cansado por la costumbre o falseado por la pasión. El hombre que guardó la juventud del corazón y la pureza de la mirada ve la naturaleza y la vida en la verdadera luz. Es en este sentido que Jesús dijo: «felices los corazones puros, porque verán a Dios» y también: «si su mirada es simple, todo su cuerpo será iluminado.»
- 155. ¿Pero esta forma de comprender la naturaleza no es exclusivamente mística puesto que la ciencia moderna ve allí sólo un fenómeno puramente material? Precisamente es el error de la ciencia contemporánea

ver en la naturaleza sólo el fenómeno material; y es también su castigo no poder, a causa de ello, abarcar la ley de la naturaleza ni la vida profunda de los seres que encierra. El espírita, como su nombre indica, busca siempre en todas partes "el espíritu " de las cosas; y es el espíritu que le responde y le instruye.

- 156. ¿Así, el espírita está en comunión más íntima con la naturaleza? Ciertamente; esa es la comunión verdadera y universal. En medio de la naturaleza, el espírita nunca esta solo. El mundo de los espíritus le rodea, una protección invisible le envuelve; por todas partes descubre un misterio y oye voces. Siente que un amor inmenso queda en el fondo de toda vida; que cada ser repite un canto del gran poema y aporta su nota particular al concierto universal.
- 157. Dijo antes que el Espiritismo tenía también una estética especial, ¿se entiende como una concepción de la Belleza? Es la única estética, la única que es adecuada a la razón universal: la estética espiritualista.
 - 158. ¿Qué es la estética? Es la ciencia de las leyes de la belleza.
 - 159. ¿Qué es la belleza? Es aquello que gusta al espíritu y encanta los ojos.
- 160. ¿Por qué lo que es bello es aquello que gusta al espíritu y a los ojos? Porque lo bello está conforme con la naturaleza, como la naturaleza, a su vuelta, está conforme con la idea divina, que es el modelo eterno.
- 161. ¿La naturaleza es pues la expresión de la belleza? Sí, la naturaleza es el primer hecho estético que se impone a nuestro pensamiento y a nuestras miradas. Es la regla impecable, el modelo de donde las artes sacarán siempre la medida de su inspiración.
 - 162. ¿Cómo expresa el hombre la belleza de la naturaleza? Por las artes.
- 163. ¿Qué son las artes? Las artes son la expresión material de los tres elementos que constituyen la belleza, es decir la idea, la forma y la vida.
- 164. ¿Dónde saca el artista la idea o mejor el ideal de sus obras? En la contemplación interior de una belleza increada, divisada como un espejismo de la belleza eterna, que es Dios visto en sus obras. Es esta visión interna que llamamos concepción del genio e inspiración.
- 165. ¿El artista no debe simplemente imitar entonces a la naturaleza? Si, pero no debe ser el copista servil, como lo pretende la escuela dicha realista. Debe tomarle solamente las formas sensibles, los signos materiales necesarios para dar cuerpo al ideal que está en él. Cuanto más un artista se acerca al ideal, más expresa la realidad; lo mismo que cuanto más nos acercamos a un alma, mejor poseemos y conocemos al hombre entero.
- 166. ¿Cuál diferencia hay entre las Artes, las Ciencias y la Industria? Son esas, tres formas de la actividad humana que tienen cada una su objeto particular, pero que se solidarizan por la unidad del plazo que deben alcanzar. La industria tiene como objeto la utilidad bajo todas sus formas: oficios, invenciones, descubrimientos, etc.; la ciencia tiene como objeto las leyes que rigen la esencia de las cosas y de los seres, es decir la verdad; las artes tienen como objeto la belleza, que es el esplendor de la verdad, es decir el brillo del Ser en el universo.
- 167. ¿La Verdad y la Belleza no deben unirse para constituir el Bien? Evidentemente, la verdad, la belleza y el bien son una sola y única cosa; son tres facetas de un solo y único diamante: la verdad, que es la ciencia, la belleza, que es el arte, deben resumirse en el bien, que es el amor. «Toda ciencia, dijo un pensador, que no nos lleva al amor es una ciencia estéril que se traiciona a si misma.»
- 168. Entonces, ¿todo debe resumirse en el amor? Sí, el amor es el principio y el fin de las cosas; todo procede de él; todo debe regresar a él. Es la ley de progreso para los pueblos; es la condición del adelanto para el individuo. Toda la ley del destino se encuentra en esta palabra.

- 169. ¿Cómo es el amor ley del progreso para los pueblos? Lo mismo que Dios hizo los granos de arena para vivir unidos en la misma orilla, los granos de trigo para abrazarse sobre la misma espiga y los granos de uva sobre el mismo racimo, así hizo a los hombres para vivir unidos en la familia, luego en la ciudad, en la patria, y finalmente en la humanidad. Es la condición esencial de la civilización.
- 170. ¿Entra pues en el plano del amor, es decir en plano de Dios, que todos los hombres sean hermanos y que todos los pueblos se unan un día en la fraternidad universal? Sí, es la ley del amor devolver todo a la unidad, es decir a la imagen y semejanza de Dios, que es uno.
- 171. ¿Esta noción del amor humanitario no destruye la noción del patriotismo? De ninguna manera, pero la explica y la modifica según la misma ley de la naturaleza y de los progresos de la historia.
- 172. ¿Cómo hace eso? La ley de la naturaleza y la de la historia piden que el círculo del amor progresivamente se extienda en el curso de los siglos. La humanidad, en cada una de sus etapas, el hombre, en cada una de sus existencias, se afinan y se dilatan más. Es para amar cada vez más que los hombres y los pueblos están sometidos a la ley ineluctable de las reencarnaciones aquí abajo y en otros mundos del espacio. La vida individual y la vida colectiva evolucionan por ciclos: el primero, es la familia; el segundo, la ciudad; la tercera, la patria; la cuarta, la humanidad; el último, el universo.
- 173. ¿A qué ciclo de la historia humana hemos llegado actualmente? Al ciclo de transición entre al amor a la patria y al del género humano.
- 174. ¿Así, el patriotismo esta llamado a desaparecer? En su noción exclusiva y celosa, sí; en su noción histórica e íntima, ¡no!
- 175. ¿Que entiende usted por esto? Hay un patriotismo estrecho y feroz que es el egoísmo de los pueblos, ése debe perecer. De que un hombre viva a este lado de la frontera, y otro más allá, no resulta que deban odiarse, pelearse y matarse. Pero hay un patriotismo que cada hombre lleva en su corazón, que esta hecho de emociones íntimas, alegrías y dolores comunes, memorias sagradas; ése jamás perecerá; forma parte integrante de la conciencia humana. No obstante, esta noción íntima se dilata y se engrandece con el progreso de la vida, la supresión de las distancias que separan los pueblos, el carácter internacional de las relaciones que las reúnen. Un día, este patriotismo será absorbido por la humanidad entera; la verdadera patria estará por todas partes dónde el hombre puede nacer, amar y morir. La difusión del Espiritismo ayudará a esta transformación.
- 176. ¿Y después del amor de la humanidad, será el amor universal? Sí. El pensamiento y el amor siguen la misma ley. Lo mismo que el progreso del pensamiento humano consiste en abrazar horizontes cada vez más vastos, y que el genio del hombre puede ser adecuado al universo, así el corazón humano también, debe dilatarse, ensancharse indefinidamente por los crecimientos del amor. Es por la ley que el hombre se acerca a Dios. Nos hicimos «a su imagen y a su semejanza» solo por la facultad que poseía nuestro espíritu de abrazar todo el universo en un solo y único arranque de amor.
- 177. ¿No estamos todavía muy lejos de realizar este ideal de amor y de bondad universales? Colectivamente, sí; individualmente, ¡no! Existen actualmente sobre la Tierra almas que han llegado a tal grado de evolución que sus aspiraciones son más vastas y más grandes que el mundo donde viven. Sus sacrificios, por ejemplo, sus actos de amor son la fuerza más grande del género humano. Es con las almas sublimes que Dios prepara las grandes transformaciones morales del futuro.
- 178. ¿Podemos esperar que un día la humanidad colectiva alcance este ideal de amor y de bondad, que es solamente reparto de algunas almas de élite? Sí, sea en este mundo, sea en otros. Es la ley de los mundos que ellos también deben ascender en la luz y en el amor al mismo tiempo que los espíritus encarnados en su superficie.

179. ¿Así los mundos habitados también evolucionan en el amor universal? – Sí. Lo mismo que soles innumerables son llevados, con sus comitivas de planetas, hacia un centro irresistible que los atrae, así las almas y el mundo gravita alrededor del sol eterno, alrededor de la Inteligencia suprema: Dios. Esta ascensión, esta subida del universo hacia las cumbres constituye el progreso ilimitado en la luz, el movimiento, la actividad, la alegría serena. Es la vida eterna en la acepción plena de la palabra, que resume todo el destino de los seres, toda historia de los pueblos, toda evolución universal.